16.

SAYNETE NUEVO.

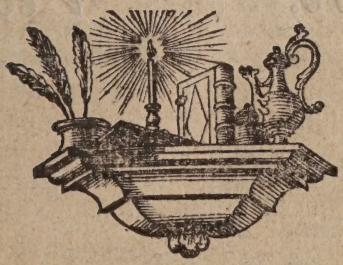
INTITULADO

EL CHASCO
DEL SILLERO,

Y SEGUNDA PARTE

DEL DIA DE LOTERIA.

PARA ONCE PERSONAS.



EN VALENCIA:

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1814.

Se hallara en la Librería de José Cárlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

ACTORES.

Un Estudiante.
Un Cirujano.
Un Valenciano.
Un Barbero.
Patricio.
Un Arriero.
Un Silletero.
Un Alguacil.
Un Enfermo.
Un Usía.
Marica.
Vecinas.

DESCÚBRESE LA VISTA DE SILLERÍA DE LA primera parte, y en los huecos de los bastidores mas inmediatos á ella otras dos puertas con balcones ó ventanas encima: las Vecinas trabajando las propias labores, y Paco componiendo una silla, cantan (mudada la letra) la misma música de la primera parte.

Paco. »La Lotería pasada
»mi amo se juzgó, señor,
»y el ama tiró á la calle
»los trastos por el balcon.
Vecinas. »Tambien el ser ricas
»nosotras pensamos,
»y todo se ha vuelto
»el sueño del gallo.
Los 5. »Dia de pesares
»dia de rabietas
»el de Lotería
»para el que no acierta.
Vec. 1.ª Oyes, Paco, ¿y tu Maestro?
Paco. Hoy se levantó agarrado
á dos muletas, el pobre
está de fuerzas muy flaco.
Vec. ¿Y la Maestra?
Paco. A mi vér,
está peor que él; ha quedado
del susto que recibió
al mirar que salió fallo
el terno muy rematada
de cabeza: el Cerujano
ahora está dentro, veremos
lo que nos dice.
Vec. Tal chasco
no le ha sabido persona
que no le haya celebrado.
Vec. 2.ª Fué muy chistoso.
Paco. Callar,
que sale afuera mi amo.

Sale Patricio de la Sillería con dos muletas, pañuelo ensangrentado en la cabeza, y muy entrapadas las piernas.

Pat. Madres, las que teneis hijos
á reñir aficionados,
librarlos de que se vean
como yo perniquebrados;
coche discurrí tener,
y con bizcochos cenar,
y se me convirtió en coces
toda mi felicidad.
Mi muger equivocada,
los trastos tiró á la calle,
de modo que dexó el quarto
como escuela de danzantes;
últimamente, perdido
mi capricho me ha dexado:
¡ay mis pobrecitas piernas!
maldito sea el caballo.
1.ª Vecino, ¿cómo vá?
Pat. Mal;
mirándome en un estado,
que andaba mas con dos patas
que ahora puedo con quatro.
2.ª ¿No ha vuelto aquel Estudiante
que nos engañó?
Pat. ¡Ah malvado!
quítemele Dios delante,
que soy capaz si le hallo
de mejorar de repente,

y comermele á bocados.
Sale Alg. Sillero, puesto que ya
te miras mas mejorado,
dispon lo que hemos de hacer
de aquel pobre Valenciano
que está preso.
Pat. Yo por mí
ya puede usté ir á soltarlo,
que el triste no tiene culpa
que sea tan malo el jaco.
Alg Voy á echarle, y á que pague
grillos, papel y mis pasos. *vase.*
Pat. Dios nos libre de las garras
de Alguaciles y Escribanos,
que ellos han de sacar raja
de quantos echan la mano.
Sale el Cirujano con un papel en la mano por la Sillería, y se le da á Paco.
Cir. Chico, toma esta receta,
y dirás al Boticario
que prepare esa bebida,
y traerla pronto en un vaso.
Pac. Está bien, voy al instante.
Pat. Vaya, Señor Cerujano,
mi Marica ¿Cómo está?
Cir Segun lo que yo he observado,
tiene muy mala cabeza.
Pat. De manera que ese daño
desde que nació le tiene,
y nunca se le ha quitado.
Cir. Que no es eso: los humores,
(al ver que no habia sacado
el terno) á la cabeza
todos se le arrebataron,
y pasará á loca en breve.
Pat. Dios mio, ¿no era ella harto
loca, sin que este accidente
quiera ponerla otro tanto?
¿y qué haremos si enloquece?
porque yo estoy buen muchacho
para apretar á correr
si da sobre mí un asalto.
Cir. Atarla.
Pat. Usted que vive
de mi casa tan cercano,
nos hará la caridad
de venir á atarla.
Cir. ¡Un diablo!
y que me encaxe una tunda
que me dexe aturrullado;
à las jaulas de los locos
llevarla antes que el rebato
la dé, que será muy fuerte,
y puede hacer mil estragos.
Vecinas. ¡Pobrecita!
Pat. Y de mis piernas
¿qué tal vamos, Don Ciriaco?
Cir. Está á pique que sea fuerza
cortar las dos.
Pat. ¡Sopla, Márcos!
le estimo á usted la noticia:
Vírgen Santa del Rosario,
yo soy chico, y sin las piernas
me quedaré como un pato.
Cir. A Dios, darla la bebida,
y avisar si ocurre algo. *vase.*
Pat. Si acaso quedo sin patas,
es provecho por un lado,
pues entonces me ahorraré
las medias y los zapatos;
¿pero con qué baylaré
si me llaman á un fandango?
Vec. Conformidad.
Pat. Pobrecito,
si me quedo despernado.
Sale Marica al balcon de encima de la Sillería haciendo extremos

ese chiquillo á enterrarlo,
que ni una gota de sangre
en el cuerpo le ha quedado.
Est. De remate está.
Pat. Por tí
nos vemos tan rematados.
Sale el Silletero de coleto y montera con un cántaro atras y otro delante.
Sil. Amigu Silleiru, ¿estas
de las cuces de u caballu
mejur llas piernas, y el ama
del patatus ha sanadu?
Pat. Yo estoy mejor, ella peor.
Sil. Me alegrú.
Mar. Chorizo ahumado,
¿quién eres tú?
Sil. El Silleteru
que en la silla traju antañu
al del terno.
Mar. Mientes, mientes;
tú eres (si bien lo reparo)
Manola la Tahonera.
Sil. Señora, si yo soy machu
y no muller.
Todos. Buena fiesta.
Mar. Quándo pares?
Sil. Quando parú?
(caramba) nun ve que tengu
mas barbas que no un zamarru.
Mar. Pues esa barriga ¿qué es?
Sil. Qué barriga si es u cantaru.
Mar. Yo lo veré de este modo.
Le da de palos al cántaro y le rompe.
Sil. Téngala.
Todos. Corre.
Sil. ¡Ay, Santiagu!
justicia, que me ha rumpido
cun lu que de cumer ganu.
Est. Si esta loca.
Sil. Recugerla:
pagenme lu que ha quebradu.
Pat. Gallego, ya no hay remedio,
recoge todos los cascos,
y puedes entretenerte
en irlos con pez pegando.
Sil. El diañu la escarafolle.
Mar. Calla ese pico, ó te embaso.
Sale el Alguacil.
Alg. Sillero, ya de la cárcel
se le ha echado al Valenciano,
como dixistes.
Mar. ¡Qué miro!
¿tú no eres aquel gatazo
que tras de las gatas anda
por todos esos tejados?
Yo te quitaré, goloso,
de que andes haciedo ñao,
Alg. ¡Qué me desquaderna!
Todos. Aprieta.
Mar. Te he de comer á bocados.
Alg ¡Ay mi peluca!
Pat. La está
los bucles desenredando;
ella y el molde saldreis
como nuevos de sus manos.
Sil. Pubre gulilla, qué carda
tan fiera que lu ha pegadu.
Alg. La he de prender.
Est. Cuenta si ella
te prende, y te da otro tanto.
Sale el Valenciano con un armero, que lo que habia de ser cuero sea papel.
Val. Sillero, á darte las gracias
vengo de que hayas mandado
que me suelten, y me alegro

de verte tan mejorado.
Mar. ¿Y tú á qué vienes aquí?
hablador, daca ese plato.
Pat. ¿Para qué le quieres tú?
Mar. Mira, para levantarlo,
y dexártele metido
como cuello de Abogado.
Pat. ¡Ay mi cabeza!
Mar. Chitito,
y el exercicio ir mirando:
media vuelta á la derecha,
otra media al otro lado,
presentar armas, apunten,
disparen, tum, tum, ¡qué bravo!
victoria, viva la tropa,
diciendo todos cantando:
Canta. »Por la calle abaxito
»va mi Comadre
»con el abaniquito
»dale que dale.
Val. Cogerla y meterla en casa,
que ese juicio está muy malo.
Todos. Adentro y cerrar la puerta.
Mar. Cerrarme, picaronazos,
que yo haré cosa que sea
bien memorable en el barrio.
La meten en la Sillería, y cierran la puerta.
Alg. Yo tomaré providencia
de que no haga mas estrago.
Sale el Cirujano.
Cir. ¿Con que tomar no ha querido
la bebida?
Paco. Si no escapo,
á mí me hace que la beba:
ya la volví al Boticario.
Ar. El llevarla al hospital
será lo mas acertado.
Sil. Si quieren, traeré la silla.
Est. Traela presto.
Sil. Boy bulandu. *vase.*
Sale Marica al Balcon, haciendo extremos de alegría y baylando, y se empiezan á ver llamas por todas las ventanas, puertas y balcones.
Mar. ¡Qué contento, qué alegría
y qué funcion que se ha armado!
¿Patricio, patricio?
Pat. ¿Qué?
Mar. Qué risa me da: he pegado
fuego á los ruedos y esteras,
y arde quanto hay en el quarto.
Todos. ¡Qué diablura
Pat. ¡Ay, San Anton!
que todo se está abrasando:
¿no veis las llamas? ¡Ay!
Dentro voces. Fuego.
Val. Marcha á que toquen, muchacho.
Vase Paco.
Uno. ¡Ay mi niño!
Voc. ¡Ay mi vasquiña,
y mi comida y guisado! *vase.*
1.º ¡Ay tres doblones de á ocho,
que tengo encima de un palo *vase.*
Mar. Vecinos, salir á ver,
la iluminacion que he armado
en mi casa.
Pat. ¡Ay mis vestidos
y mi capa de verano,
que se me quema!
Salen dos dando gritos á las ventanas de los lados.
Una. Que toquen,
que la casa va volando.
Uno. Que nos socorran apriesa,
señores, que nos tostamos.
Los 2. Fuego.

Est. Baxaros al pozo,
y no temais,
Los 2. Que me abraso,
toquen.
Unos. Agua.
Otros. Fuego, fuego.
Gritan, retirándose los que salieron á las ventanas; tocan dentro las campanillas que puedan como á fuego: sigue viéndose llama por todas partes, toman cubos el Estudiante, Valenciano, y Arriero, y hacen que echan agua por toda la casa.
Ar. A echar agua todos.
Est. y Valenc. Vamos.
Alg. Voy adentro para dar providencias.
Entra en la Sillería.
Pat. ¡Yo me caigo muerto!
Marica, ¿qué has hecho?
Mar. ¿Qué ha de hacer? como has sacado el terno, con luminarias
he querido celebrarlo;
mira, Patricio, qual arden
camas, cofres, sillas, quadros,
y el gato qué alegre bayla,
todo el pelo chamuscado.
Cir. Baxate, ántes que no puedas,
Sillera.
Mar. Ya voy abaxo:
toca, toca mas apriesa
esas campanas, Monago;
la geringa de la Villa,
que todos nos chicharramos. *vase.*
Sale el Usía corriendo con los paños de afeytar puestos, y media cara blanca, y el Barbero trae la navaja en la mano.
Barbero. Espérese usted.
Usía. No quiero,
que está cerca de mi quarto
el fuego; ven junto al rio,
me darás la última mano. *vase.*
Paco. Un carrillo lleva en farfa,
y el otro lleva rapado.
Sale el Usía.
Usía. En librando á mi perrito,
Abrazada con un perrito.
mas que se quemen los trastos.
Pat. Señora, méjele usted,
que lleva la cola ahumando.
Sale el Enfermo en camisa, calzones, gorro, baston y arropado con un capotillo de muger, y sale corriendo apresurado.
Enf. ¿A dónde irá un pobre enfermo,
huyendo del fuego? amparo,
que me quemo.
Sale Paco, y otros con geringas grandes, y hacen que le echan agua.
Paco. Echale agua,
ya que á tiempo hemos llegado.
Enf. ¿Dónde iré, si aquí me mojan,
que halle alivio?
Vase corriendo, cayendo y levantando.
Est. Espere, hermano
que si acaso está repleto,
le hará provecho este caldo.
Se prende la Sillería con bastantes llamas, y sale el Alguacil con algunas estopas sobre el sombrero ardiendo, y saca á Marica como desmayada.

Alg. ¡Que arde mi peluca!
Paco. Agua
sobre el Alguacil, muchachos.
Todos. Ya cede el fuego.
Pat. ¿Marica?
Alg. Con el humo se ha atontado.
Salen los Silleteros con la silla, meten en ella á Marica, y ésta vuelve en sí.
Sil. Ya está aquí la silla.
Cir. Entrarla,
y caminar á buen paso.
Mar. ¿Dónde vamos?
Sil. A vesita.
Mar. Eso estaba yo deseando;
Pages, mas arrimaditos,
Silleteros, mas despacio,
no sea que se desgracie
la sucesion que esperamos.
A Dios, á Dios, señoritos,
á todos beso las manos.
La llevan en la silla.
Cir. Yo voy con ella.
Pat. Ea, amigo,
casa y muger ya afufaron;
y pues ella va á una jaula,
yo me meteré hospiciano;
donde escribiré la vida
del Sillero desgraciado.
Ar. Y dando aquí fin de todo
esta idea.
Todos. Suplicamos,
que logre como la otra,
vuestra gracia y vuestro aplauso.

FIN.